

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Notas sobre la felicidad en psicoanálisis.

Palmisano, Jimena.

Cita:

Palmisano, Jimena (2024). Notas sobre la felicidad en psicoanálisis. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/392>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/ANn>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

NOTAS SOBRE LA FELICIDAD EN PSICOANÁLISIS

Palmisano, Jimena

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

A partir de dos trabajos fundamentales como son Introducción del narcisismo (Freud, 1914) y El malestar en la cultura (Freud, 1930), se establece un puente para pensar los modos en que Freud concibe a la felicidad o dicha, y consecuentemente la salud o la patología. El sostén teórico de éstos es la teoría de la libido. Ponemos estos textos a dialogar y ensayamos articulaciones posibles que evidencian paradojas. Leemos a Freud con Freud.

Palabras clave

Narcisismo - Libido - Felicidad - Freud

ABSTRACT

NOTES ON HAPPINESS IN PSYCHOANALYSIS

From two fundamental works such as Introduction of narcissism (Freud, 1914) and Discontent in culture (Freud, 1930), a bridge is established to think about the ways in which Freud conceives happiness or joy, and consequently health or pathology. The theoretical support for these is the theory of libido. We put these texts into dialogue and test possible articulations that reveal paradoxes. We read Freud with Freud.

Keywords

Narcissism - Libido - Happiness - Freud

“En efecto, un discurso como el analítico tiende hacia el sentido. Es claro que de sentido sólo puedo ofrecer a cada quien lo que esté dispuesto a absorber; lo cual tiene su límite, marcado por el sentido en que cada quien vive”. J. Lacan, Seminario XX.

0.

El presente trabajo parte de una orientación: puntos de encuentro entre *Introducción del narcisismo* (Freud, 1914) y *El malestar en la cultura* (Freud, 1930).

En ambos trabajos están presentes elementos referidos a la constitución del yo, la economía libidinal, y los destinos de la misma puestos al servicio de alcanzar la felicidad -posible-; en contrapartida de aquello que queda como imposible para el psicoanálisis. Entendemos que la pregunta por el fin de la vida en el segundo texto freudiano, recupera las paradojas presentes ya en la introducción del primero.

1.

Sigmund Freud introduce el narcisismo en la teoría psicoanalítica formalmente[i] en 1914, en el texto que lleva su nombre.

Según Strachey, Freud no queda contento con el resultado, y lo transita como un *parto doloroso* (Freud, 1914, p.69).

Freud destina un lugar en el desarrollo sexual regular para el narcisismo, a partir de presentarlo como una colocación libidinal necesaria, entre el autoerotismo y la posterior elección de objeto. Es decir, nos presenta un nivel “primario” del narcisismo (que quedaría del lado del desarrollo sexual regular), y un segundo nivel del mismo, que quedará del lado de lo que llama *patológico*. Precisamente, las referencias al narcisismo están sostenidas en estos casos, especialmente la demencia precoz que evidencia el conflicto que envuelve al yo en lo que Freud llamará *extrañamiento del interés respecto del mundo exterior* (óp. cit, p.72). Por eso nuestro autor explica que el narcisismo no podría haber sido un descubrimiento temprano, ya que el psicoanálisis comienza ocupándose de los síntomas neuróticos, y las neurosis se caracterizan por velar las fallas del narcisismo.[ii]

A los fines de este trabajo, resulta importante destacar que la hipótesis del narcisismo se sostiene en los desarrollos freudianos respecto de la teoría de la libido. De allí extraeremos algunas referencias que nos permiten pensar en representaciones de la salud-enfermedad e incluso felicidad-dicha para el padre del psicoanálisis.

Freud propone un vaivén libidinal entre el yo y los objetos del mundo exterior. La libido parte del yo (es decir, el yo es un objeto, y es el primer objeto en ser investido); y luego se vuelca a los objetos externos. La libido debe fluctuar, invistiendo personas y cosas del mundo exterior... no del todo. Es decir, el yo no pierde totalmente la libido, la cede, parcialmente. Por ello, Freud se sirve del conocido ejemplo del cuerpo de la ameba y los seudópodos, que forman parte del cuerpo de la misma: “*Nos formamos así la imagen de una originaria investidura libidinal del yo, cedida después a los objetos; empero, considerada en su fondo, ella persiste, y es a las investiduras del objeto como el cuerpo de una ameba a los seudópodos que emite*” (óp. cit, p.73). Mientras más se concentre la libido en uno de los objetos, más se empobrecerá el otro. Ejemplifica: el enamoramiento como representación del empobrecimiento del yo; el fin del mundo como representación del empobrecimiento de los lazos con el mundo exterior. Lo que se traduce como displacer es entonces la estasis libidinal.

Especialmente en los primeros capítulos, Freud introduce una idea sobre el narcisismo y la abre, repreguntando, como hace en algunas ocasiones respecto al público imaginario que lo increpa: ¿Por qué una estasis libidinal en el interior del yo se siente displacentera? Responde que es una cantidad la que se traspo-

ne en displacer y continúa: "...*acaso lo decisivo para el desarrollo de displacer no sería la magnitud absoluta de ese proceso material, sino, más bien, una cierta función de esa magnitud absoluta*" (óp., cit, p.82). La libido, más allá de lo cuantitativo, cumple una función.

Siguiendo esta línea: ¿por qué la libido traspasa los límites del narcisismo y se dirige a los objetos? Vuelve a referirse a una medida que es traspasada, y afina: "*un fuerte egoísmo preserva de enfermar, pero al final uno tiene que empezar a amar para no caer enfermo, y por fuerza enfermará si a consecuencia de una frustración no puede amar*" (ibidem).

La libido tiene que poder fluctuar, moverse, circular como un caudal de agua, por eso las imágenes relacionadas a lo fluvial, los diques, las corrientes, etc. El dualismo se plantea a esta altura como libido yoica - libido objetal y Freud piensa el displacer en estos términos. Por ejemplo, el repliegue de la libido sobre el yo se traduce en angustia hipocondríaca, y el conflicto con la libido objetal se traduce en angustia neurótica. La diferencia estará en el tratamiento que reciba la libido en uno u otro caso. Es interesante destacar que tanto en 1914 como en el historial de Schreber[iii], Freud llamará fin del mundo por un lado a la retirada de la libido de los objetos propia de las psicosis (que en 1911 denominó el tiempo mudo de las psicosis, o segundo tiempo de la represión); y por otro lado, a la experiencia amorosa. En 1911 dice: "*Una variedad, motivada de otra suerte, del sepultamiento del fin del mundo sobreviene en el apogeo del éxtasis amoroso (...); aquí no es el yo, sino un objeto, el que absorbe todas las investiduras*" (Freud, 1911, p.64). Esta idea retornará a la altura de *El malestar*.

Nuevamente, cualquier drenaje extremo de libido, en uno u otro lugar, se traduce como displacer. De esta manera, *Introducción del narcisismo* permite recortar una noción de salud-enfermedad o placer-displacer, a partir de la teoría de la libido.

2.

¿Cómo re-encontramos estos aportes, más de diez años después, en uno de los escritos sociológicos de Freud?

El malestar comienza con Freud proponiendo que los seres humanos aplican falsos raseros: "... *poder, éxito y riqueza es lo que pretenden para sí y lo que admiran en otros, menospreciando los verdaderos valores de la vida*" (Freud, 1927-1931, p.65). Partamos de ubicar que Freud quería llamar a *El malestar* "La infelicidad en la cultura". Es decir, es un trabajo donde el antagonismo entre las exigencias pulsionales y el papel de la cultura instalan los bordes entre los que circulan los seres humanos (término que utiliza el propio Freud). Aquella primera frase abre la pregunta: ¿existen para el padre del psicoanálisis valores verdaderos? En el texto más bien se desliza la idea negativa.

Es un texto que habla de la vida y sus valores: de la variedad del mundo humano, su complejidad, la vida anímica. Un texto donde entre el pensar y el obrar de los humanos se instala un desacuerdo, o se instalan acuerdos múltiples en torno al deseo

(ibidem). Podríamos decir que tanto *Introducción del narcisismo*, como *El malestar*, son textos donde - paradójicamente- se presenta y se critica la noción de unidad.

Freud discute con su amigo Romain Rolland, en torno al sentimiento oceánico. Esta experiencia subjetiva de algo sin límites, sin barreras, que el escritor ubica como la fuente del sentimiento religioso.

Freud no va a cuestionar ese sentimiento, pero sí cuestiona la naturaleza primaria del mismo. Más bien lo leerá como la respuesta del aparato psíquico frente al desvalimiento infantil inicial. Y acá encontramos una de las grandes ideas del texto. Freud se pone a hablar del yo. Dirá que el yo, que primero abarca todo y es todo-placer, segregará luego de sí un mundo exterior (semejante a la representación de la ameba, que segrega de su cuerpo los seudópodos). Freud dirá que si *de este mundo no podemos caernos*, cada cual tendrá que inventar algo, alguna construcción auxiliar para tratar el hecho del desarreglo inicial al que llamó trauma. El sentimiento oceánico, entonces, es un modo de re-establecer ese narcisismo irrestricto inicial, donde el yo lo abarcaba todo.

Acá también, igual que en 1914, el autor recurre a la patología para pensar el vínculo del yo con los objetos del mundo exterior. Es decir, las psicosis ponen de relieve, resaltan los conflictos en torno al yo, así como las neurosis lo hicieron respecto a lo pulsional.[iv]

Freud propondrá que el sufrimiento amenaza desde tres vías: la fuerza de la naturaleza, el propio cuerpo, y el vínculo con otros seres humanos. Tal vez podríamos leer estas vías como amenazas a esa ficción necesaria que llamamos narcisismo; en consonancia con las (también) tres vías que toma en el capítulo II de aquél trabajo para estudiar al narcisismo: la enfermedad orgánica, la hipocondría, y la vida amorosa de los sexos. Lo más real del mundo exterior, el oximoron cuerpo-propio (que en psicoanálisis incluye también la dimensión erógena que Freud relaciona en 1914 a la hipocondría), y la vida amorosa- vínculo con otros, siendo esta última la más dolorosa.

Dirá más adelante, que esta última puede evitarse a través de la soledad, pero la dicha posible será la del sosiego. Incluso parece deslizarse que es la técnica para obtener placer privilegiada, ya que Freud dirá que si no fuera por su contracara, nadie hubiera tomado otro camino: "*Nunca estamos menos protegidos contra las cuitas que cuando amamos*" (óp. cit, p. 82).

3.

Freud presenta a la religión, pero también al arte y la ciencia como *construcciones auxiliares*, calmantes. ¿Respecto a qué? Al hecho de ser hablantes, podríamos decir. Freud abre la pregunta por el sentido o fin de la vida e inmediatamente la desautoriza: *su premisa parece ser esa arrogancia humana de que conocemos tantísimas manifestaciones* (óp. cit, p.75).

Intenta abordarla, sin embargo, y dirá que los seres humanos buscan alcanzar la felicidad y mantenerla, aclarando que la

felicidad en tanto obtención de placer y evitación de displacer sólo es posible como fenómeno episódico: “*Si una situación anhelada por el principio de placer perdura, en ningún caso se obtiene más que un sentimiento de ligero bienestar; estamos organizados de tal modo que sólo podemos gozar con intensidad el contraste[v], y muy poco el estado. Ya nuestra constitución, pues, limita nuestras posibilidades de dicha*” (óp. cit, p.76). Es decir, hay una felicidad que queda vetada, y eso se debe a nuestra constitución. A la altura de *El Seminario* [vi], encontramos una propuesta que va en consonancia con esto: “*Uno piensa que la gente feliz debe estar en algún lado. Pues bien, si no se quitan eso de la cabeza, es que no han entendido nada del psicoanálisis*” (Lacan, 1955-56, p.120). No hay felicidad, podríamos decir, lo que no implica que no haya felicidades, de todos modos. Justamente, el hecho de que no haya felicidad abre el juego a pensar aquellas que sí serán posibles[vii], incluso, que no pueden no estar, como será por ejemplo, la satisfacción de la pulsión (Schejtman, 2009). El autor enumera una serie de caminos que llevan a obtener la dicha, entre los que ubica distintos destinos de la -paradójica- satisfacción pulsional.

En consonancia con la época de *Fantasías histéricas*[viii], Freud dirá que “*cada uno de nosotros se comporta en algún punto como el paranoico, corrige algún aspecto insostenible del mundo por una formación de deseo e introduce este delirio en lo objetivo*” (Freud, 1927-31, p.81). Nuevamente, hay un punto del que no se salva nadie. En la conclusión de la página 83, encontramos que el programa que impone el principio del placer es irrealizable, pero eso no impide su cumplimiento, de algún modo.

A lo largo de estos primeros capítulos Freud propone varios caminos para obtener la dicha (satisfacciones sustitutivas, distracciones, el uso de *quitapenas*). Ninguno permite alcanzar la dicha por completo, alcanzar el todo. Y será asunto (una vez más) de la economía libidinal de cada quien encontrar la dicha que sí es posible. Lo dice claramente, *no hay consejo válido para todos*.

4.

A modo de cierre, el intento de este recorrido ha sido trazar un hilo entre Introducción del narcisismo y El malestar en la cultura, para recortar algunas notas sobre la felicidad, la dicha, la salud, a partir de la teoría libidinal; tomando al segundo de los textos en el sentido de un S2, que por un lado subraya cuestiones ya dichas tempranamente por el padre del psicoanálisis, y por otro, suma algunos matices propios del texto y las preguntas freudianas de ese momento.

Resulta interesante señalar que Freud le da un lugar privilegiado así como al amor, al trabajo profesional: “*Ninguna otra técnica de conducción de la vida liga al individuo tan firmemente a la realidad como la insistencia en el trabajo, que al menos lo inserta en forma segura en un fragmento de la realidad, a saber, la comunidad humana*” (Freud, 1927-31, p.80). Siendo un destino que permite el tratamiento de una serie de componentes libidinales agresivos, narcisistas, eróticos, etc.

Manuel Murillo (2021), recupera la idea freudiana de salud como la capacidad de amar y trabajar y la precisa. Por un lado, recupera el término alemán *Leistungsfähigkeit* (que alude a la capacidad de hacer, actuar). El autor propone que Freud lo piensa sobre todo en términos de la inhibición, es decir, los casos donde una función no se puede desplegar. Y *Genussfähigkeit*, la capacidad de amar que sería también gozar, disfrutar, sentir placer; y que Freud piensa a partir del encuentro con los trastornos de afecto en la histeria, donde esa capacidad se ve perturbada (Murillo, 2021, p.134). En última instancia, poder disfrutar. Hacer de la hidra una oportunidad:

“*Ser una hidra es fácil pero matarla no, porque si bien hay que matar a la hidra cortándole sus numerosas cabezas (...) es preciso dejarle por lo menos una, puesto que la hidra es el mismo Lucas y lo que él quisiera es salir de la hidra pero quedarse en Lucas, pasar de lo poli a lo unicéfalo*”. [ix]

NOTAS

[i] Formalmente, porque pueden encontrarse anticipos del mismo no tan evidentes ya en el *Manuscrito H* (1895) y más evidentes a la altura del historial de Schreber (1911).

[ii] Es importante destacar que Freud presenta las cosas de este modo porque a la altura de Introducción del narcisismo el conflicto propio de las psicosis tiene que ver con la libido yoica, y de las neurosis con la libido de objeto. Ambas son, en el fondo, patología.

[iii] Freud, S. (1911-1913): “Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descripto autobiográficamente” (Caso Schreber). En *Obras Completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1986 t. XII.

[iv] “*De nuevo tendremos que colegir la simplicidad aparente de lo normal desde las desfiguraciones y exageraciones de lo patológico*” (Freud, 1914-1916, p.79).

[v] “*Uno se procura ese goce cuando en una helada noche de invierno saca una pierna desnuda fuera de las cobijas y después la recoge*” (Freud, 1927-1931, p.87).

[vi] Lacan, J. (1955-56), *El Seminario. Libro 3: Las psicosis*, Paidós, Buenos Aires, 1984.

[vii] El desarrollo de éstas excede al presente trabajo.

[viii] Freud, S. (1906-1908): “Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad”. En *Obras Completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1986 t. IX.

[ix] Cortázar, J. (1979): *Un tal Lucas*, Punto de lectura, Buenos Aires, 2010.

BIBLIOGRAFÍA

- Cortázar, J. (1979). *Un tal Lucas*, Punto de lectura, Buenos Aires, 2010.
- Freud, S. (1911-1913). “Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descripto autobiográficamente” (Caso Schreber). En *Obras Completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1986 t. XII.
- Freud, S. (1914-1916). “Introducción del narcisismo”. En *Obras Completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1986 t. XIV.



- Freud, S. (1920-1922). "Dos artículos de enciclopedia: Psicoanálisis y Teoría de la libido". En *Obras Completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1986 t. XVIII.
- Freud, S. (1927-1931). "El malestar en la cultura". En *Obras Completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1986 t. XXI.
- Lacan, J. (1955-56), *El Seminario. Libro 3: Las psicosis*, Paidós, Buenos Aires, 1984.
- Murillo, M. (2021). "Trabajar, amar, luchar". En *Masas y mujeres. Sobre el psicoanálisis y las luchas políticas*, Editorial Brueghel, Buenos Aires.
- Schejtman, F. (2009). Versiones de la felicidad en la enseñanza de Jacques Lacan. *I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.